

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Noviembre 2005 | N° 24 | \$ 1 |



Buenos aires



Rosario



Mar del Plata



MUERA EL IMPERIO

Sumario:

Página 2

Fuera Bush, muera el imperio

Página 3

La Contracumbre oficial

Página 4

Chávez o el Che

Página 6

La izquierda y las elecciones

Página 7

El Noventismo

Contratapa

88° Aniversario de la Revolución Rusa

contacto_tmr@yahoo.com.ar

Comunicado de la TMR del día 3 de Noviembre

Fuera Bush, muera el imperio

Nadie debe ignorar que la Cumbre es un enorme montaje político en cuyo marco las cuestiones de fondo ya están resueltas y lo que se “debate” es la manera de presentar a los pueblos lo que resolvieron de antemano con el menor costo político posible.

En ello le va el futuro a cada uno de los sectores capitalistas que pretenden perdurar en la jefatura de los países dependientes, tanto como al mismo presidente yanqui, que por estos días no las tiene todas consigo y necesita un éxito para ratificar su permanencia mientras otros sectores de la burguesía imperialista ya le están jaqueando al vicepresidente.

De conjunto, lo que quieren es que todo transcurra en la más absoluta calma y que nada enturbie el brillo de una conferencia magistral sobre el saqueo a las dependencias. No es en vano que la Organización de Estados Americanos (OEA), ese viejo “Ministerio de Colonias” como caracterizaran los revolucionarios cubanos, sea el ámbito de estas convocatorias.

Como anfitriones, los lacayos argentinos han contribuido centralmente a resucitar el muerto del ALCA, poniendo esfuerzos enormes en una discusión que tiene como antecedentes el hecho de que había acuerdos de anteriores Cumbres en las que se establecía que a principios de este 2005 que ya termina, debía estar en marcha. El no cumplimiento de estos plazos por la enorme oposición popular habla a las claras de que la operación resucitamiento les exigirá mucho esfuerzo, uno cuya medida seguramente no alcanzarán, por la firme y presente obstinación de los pueblos que se resisten a entregar a los yanquis el mando absoluto sobre todo lo imaginable, desde la producción hasta el salario y desde la legislación hasta las aulas.

Ciertamente que el Imperialismo no cede en sus objetivos estratégicos y pujará por salir de esta Cumbre exhibiendo un certificado de racionalidad del ALCA, una reafirmación del alineamiento de las semicolonias a la doctrina de la “guerra antiterrorista” y en lo inmediato, un alineamiento con EEUU para avanzar contra los discolos como Chávez, pero fundamentalmente, contra la Revolución Cubana.

Pero mientras tanto, muchos de los pasos para estos objetivos se están dando sin necesidad de ir a Mar del Plata. **El parlamento argentino le ha votado a Kirchner más leyes “antiterroristas” y de “seguridad” que nunca. En cuanto a la legislación que rige la economía nacional no hay que ser muy ducho para advertir que el régimen tantas veces repudiado, el de los “años 90” se ha ratificado en lo esencial y que la entrega continúa descaradamente, desde las privatizadas hasta el subsuelo.**



El persistente engaño de la machacona verborragia sobre cómo se enfrenta al FMI, los capitales y Estados imperialistas, desmentido con el puntual pago de la deuda externa y la obtención de un superávit fiscal a costa del déficit vital para el pueblo, está haciendo agua, y se ha hundido en un 40% de argentinos que no votaron a nadie, lo que diluye su cuota de éxitos electorales del Gobierno a un dramático 25% de respaldo, muy por debajo de las cifras que se atribuyen, razón por la cual cada vez más desisten de exhibir esto como “un plebiscito a la gestión” y deben enfrentarse cada día más a los conflictos y los estallidos que ya despuntan como el Haedazo.

Sabedores de que están del lado repudiable en la historia, están haciendo todo lo posible para disminuir la fuerza esclarecedora del pueblo en la calle contra el Imperialismo, mediante nuevos anillos de teatralización, en una réplica política de los anillos de seguridad con que militarmente se plantan en Mar del Plata. Custodian la Cumbre,

custodian al anfitrión máximo, custodian al Imperialismo.

El montaje armado en la llamada “otra Cumbre”, la de “los pueblos”, la que tiene boca de progresismo pero alma de servidumbre colonizada, es el primer vallado político puesto para encorsetar la independencia de acción antiimperialista.

La participación, aún crítica, en ese

hombre en la Cumbre”, y poseídos por el espíritu de un bolivarianismo embriagante, se disputan también su simpatía, con lo que un representante de un Estado capitalista, que a la moda actual de los Gobiernos dependientes hacen como el tero, que en un lado pegan el grito y en otro ponen los huevos, pasa a ser el Juez Supremo para decidir desde el mismo Estado Burgués quién es más o menos antiimperialista. No han recapacitado ni con Lula ni con Tabaré, entreguistas y antiobreros revelados de los últimos tiempos y siguen apostando a lo que el Che criticó tanto en su posttr “Mensaje a los Pueblos del mundo a travez de la Tricontinental”: la confianza en una burguesía que sea capaz de tomar las riendas de un proceso de liberación social. Con él cabe decir de una vez por todas: “no hay más cambios que hacer, o Revolución Socialista, o caricatura de revolución”.

El “encuentro” es parte del escenario montado y, descartándolo, cabe hacer un llamado a los compañeros para desarrollar todas las iniciativas que a su entender y alcance se encuentren, sin temor a las consecuencias porque ninguna será tan mala como las que acarrearán no hacer nada para atacar al Imperio. **Hay que poner lo necesario para restituir a las calles de Argentina el sentido de honor popular que adquiriera tantas veces con la lucha abierta, como en el Cordobazo, como en las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001.**

Tenemos una oportunidad histórica de dejar sentado quién es quién en este país, enfrentando a la prédica lisonjera de los políticos patronales que adulan para rendirse y a la otra cara de la misma moneda, la amenaza macartista y represora de la Morsa Fernández.

Todos los medios están habilitados porque la dimensión de la burla justifica cada ataque a los yanquis y sus alcahuetes.

Por las vías que fueran, participando contra el Gobierno del FMI que hoy recibe a su jefe natural y contra toda expresión de los intereses imperialistas, estaremos haciendo seguramente lo que debemos: **COMBATIR, RESISTIR, PREPARAR EL CAMINO DE LA VICTORIA.**

HOY FUERA BUSH DE ARGENTINA.

SIEMPRE MUERA EL IMPERIO.

ABAJO LOS CIPAYOS QUE LE DAN LA BIENVENIDA.

“ENFRENTAR AL IMPERIALISMO DONDE QUIERA QUE ESTÉ” CHE

“REVOLUCIÓN SOCIALISTA O CARICATURA DE REVOLUCIÓN” CHE

LAS LUCHAS CONTRA LA CUMBRE

Sí, en la Cumbre se reunieron los más grandes burgueses, el rey del imperio y sus cipayos. Sí, allí se encontraban los más ricos, los más poderosos, los más ladrones, los dueños de todo, de los medios de comunicación, de las fuerzas represivas, de las empresas y fábricas que nos explotan y desocupan. Sí, allí se encontraban los que plantan bases militares a sus antojos en nuestros países, los que militarizan e invaden pueblos enteros, los genocidas más grandes. Allí estaban los títeres del imperio, que religiosamente pagan la deuda externa y para esto implementan las más brutales políticas contra sus propios pueblos. Allí se encontraron los defensores de la democracia burguesa, los que nos matan de hambre o balas. Allí se encontraron los que sin duda tienen todo que perder. Entonces, la cumbre de lame botas que se realizó en Mar del Plata tuvo la respuesta antiimperialista que una actividad de estas características se merece. La confrontación callejera y las manifestaciones que se produjeron en todo el país mostraron su más alta expresión en puntos claves como Mar del Plata, Buenos Aires y Rosario. Frente a la reunión de los cipayos con Bush las protestas se hicieron sentir de manera contundente. Bancos, comercios y todo lo que se identifique con los gringos fue objetivo del odio popular. Por encima de los cercos policiales y el otro cerco de la “contra cumbre kirchnerista” floreció la lucha popular contra el imperialismo.

No es para asombrarse ni mucho menos, a lo largo de la historia los países latinoamericanos permanentemente debieron soportar el sometimiento por parte del imperialismo (ver TMR N° 23) y han resistido y resisten



Mar del Plata, 4-11-05

de mil maneras y con todo lo que su alcance y grado de organización tengan. Lo que se manifestó de forma confrontativa en nuestro país son los primeros pasos que debemos andar, recogiendo de nuestra historia las más altas y contundentes expresiones de lucha combativa. El repudio al imperio no puede ser solamente un pronunciamiento, conlleva también un alto compromiso en la acción. Decimos esto, porque cada cosa que se dice se debe acompañar con hechos que se expresen tal cual las circunstancias lo requieran. La presencia de Bush, el asesino más grande del planeta, amerita la confrontación que el pueblo protagonizó y aún más. El pueblo Iraki nos da diariamente lecciones ejemplares de como combatir al imperialismo yanqui.

Un enemigo tan poderoso no puede ser enterrado en un día y con pura charlatanería. Un enemigo brutal como el imperialismo no se contempla, se enfrenta. No es casual que hayan sido en su mayoría bancos, Mc Donalds o edificios de grandes multinacionales como Telefónica o Cti, los que hayan atraído fuegos y piedras. La lucha antiimperialista que en las últimas jornadas vivimos en nuestro país son una muestra de la voluntad de emancipación de los pueblos.

Las grandes empresas multinacionales, las burguesías autóctonas se pavonean, ostentan su poderío frente a los trabajadores y el pueblo que padece permanentemente

el desprecio y la burla, la desocupación, la explotación, la miseria y el hambre que provocan.

Entonces en las jornadas de lucha confrontativa no se ha hecho más que dar una pequeña muestra de lo que se debe hacer con un enemigo tan despreciable, estas jornadas son un buen síntoma, muestran que en nuestro país existen destacamentos dispuestos a avanzar e ir más allá de los límites que el reformismo pacifista, la represión y el gobierno nos ponen. Entendemos la lucha antiimperialista como la entendía el Che, no como una fobia sino como odio; no es “fobia” a la globalización; es el odio como factor de lucha contra el imperialismo.

Podemos realizar un balance auspicioso y positivo de las luchas y la combatividad, podemos decir que se abren nuevamente un camino a transitar que no puede quedar trunco y es tarea de los militantes despejar todo aquello que se anteponga. El enfrentamiento antiimperialista que se dió como repudio a la cumbre se debe profundizar y extender con mayor y mejor organización.

El saldo es positivo, porque sin duda alguna, aquel viejo fantasma sigue recorriendo el mundo y bien, sabemos que no será con la cabeza gacha y el lomo sobado que se escriben las páginas de la historia porque, se trata de ir más allá de lo que hasta hoy hemos conseguido. Las jornadas contra la cumbre deben ser ejemplificadoras porque señalan un norte y se deben repetir una y mil veces hasta que muera el imperio.

LA CONTRACUMBRE OFICIAL

Más que nunca reafirmamos nuestro opinión sobre la llamada “Cumbre de los Pueblos”, “Encuentro de los Pueblos” o “Contracumbre”. En primer lugar porque su organización y financiación ha estado a cargo del Gobierno argentino, que a su vez es el encargado de la organización y financiación de la Cumbre de las Américas. Podrá ser un razonamiento simplista, pero la estupidez consistiría en creer que pagaron las dos fiestas sin tener en vista algún beneficio. Y tenían en vista la ganancia por supuesto.

Fue organizada para contener la bronca en la expresión más reducida posible, quitándoles a los que nos movilizamos en forma independiente de la tutela estatal, la mayor cantidad de fuerzas posibles. Embretar a miles de compañeros detrás de las banderas kirchneristas y chavistas, lulistas y tabaretistas y un repudio simbólico a Bush, ha sido un objetivo inmediato que tuvo sus logros a medias. Lo que pasa es que la apuesta es mayor y consiste en recuperar las bases que se les desperdigaron en las elecciones y se les complica más cada día en que la resistencia crece frente a las políticas fondomonetaristas que siguen rigiendo como si nada y no hay palabra alguna que las tumbe, ya que los mismos que hacen demagogia sobre que “no van a pagar con el hambre del pueblo” tienen simplemente la

contabilidad que dice que pagan más nadie antes.

Las conclusiones de la “anticumbre” no son más que una ñoñería, un lamento sin trascendencia material, un llanto por el llanto mismo, comparándolas con las necesidades de los pueblos que requieren una predisposición de los dirigentes a la confrontación urgente y profunda con el sistema capitalista. Contrariando el reconocimiento de esta necesidad, la idea general es de una oposición claudicante de antemano a ciertos aspectos —y solamente a ciertos aspectos— del sistema, con lo que persisten en la idea de “humanizar” el “capitalismo salvaje”, con lo cual el ALCA se transforma en un objetivo total y no parcial en el camino por la liberación social de los pueblos.

Obviamente, que una política de este tipo, destinada a evitar su aplicación, es parte de la verdad de la lucha de los pueblos, y como todas las partes de la verdad cuando se absolutizan, se convierten en una gran mentira. Esto, en cualquier caso, termina favoreciendo a las aspiraciones de los capitalistas que discuten la tajada que les corresponde en el producto de la explotación a que somos sometidos. Obvio es que el ALCA empeora las condiciones de todos los países dependientes, pero tan

evidente como eso es que lo más granado de las clases dominantes se beneficiarían con él e incluso reforzarían su situación relativa. Parar el ALCA sin poner en jaque el conjunto de las fuerzas que lo impulsan o se pliegan, es postergar un verdadero “destino manifiesto” por un tiempo, ya que el sentido estratégico del Imperialismo no reconoce otro parámetro que su avance hacia la dominación más profunda posible, lo que, por otra parte, es una imposición de las leyes económicas y una determinación de las reglas políticas de subsistencia del mismo, ya que no va a sacrificar a un sector económico y de clase para concederle respiro a las burguesías nativas. Cuando vuelva a arremeter, los mismos anfitriones de hoy y de siempre, les tenderán la alfombra nuevamente para discutir idéntico tema.

Es de tal peso lo que acabamos de decir que, contradiciendo la presuntuosa afirmación de Chávez “acá se entierra el ALCA”, el Documento final de la “anticumbre” reza así:

“1) Las negociaciones para crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) deben ser SUSPENDIDAS INMEDIATA Y DEFINITIVAMENTE, lo mismo que todo tratado de libre comercio”

Pero punto por medio propone otra

alternativa de “liberación” encabezada por las burguesías latinoamericanas

“3) Nos empeñamos en favorecer e impulsar procesos alternativos de integración regional, como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA).”

Concluyendo en el párrafo final

“...y convocar a una nueva y más grande movilización continental para enterrar el ALCA para siempre y construir al mismo tiempo bajo su impulso, nuestra alternativa de una América justa, libre y solidaria.”

Con lo que se declina la pretensión “liberadora” a favor de las “burguesías nacionales” y queda claro que el ALCA no fue enterrado en Mar del Plata, sino que hará falta “una nueva y más grande movilización”.

En el documento no se habla de capitalismo ni por casualidad, reemplazado por “neoliberalismo”, un término que hasta los que imponen las actuales reglas económico sociales critican y no se hacen cargo, pero que en cualquier caso, ni por asomo sustituye a capitalismo.

Si se omitió el capitalismo, ni hablar de Socialismo, y sin Socialismo, no hay cambio posible ni “liberación nacional” alguna.

Chávez o el Che

No es casual que la principal voz de la "anticumbre" fuera el neo peronista Chávez. Tronó por todos los puntos cardinales, pero en innumerables párrafos de su extenso discurso se clavan como espinas de mala cizaña su concepción populista vulgar. Como todo demagogo sirve para hacer pasar lo malo por bueno con el mayor descaro.



El Coronel Hugo Chávez

Una demostración sin desperdicio es su referencia a la "Alianza para el Progreso", a la cual identificó con el resultado de la comprensión que tenía John F. Kennedy de la situación y dijo presumiendo de versado que cita permanentemente:

"Kennedy dijo - con una claridad impresionante, desde su punto de vista, por supuesto - "Los que le cierran el camino a la revolución pacífica, le abren al mismo tiempo el camino a la revolución violenta..." Y llamó a los gobiernos a hacer una revolución pacífica, claro, desde su punto de vista, repito. Ahora lo concreto y lo cierto es que en Punta del Este, hace 44 años y dos meses y unos días vino el gobierno de Estados Unidos a proponer la Alianza para el Progreso y se aprobó en aquella reunión, con la excepción de la Cuba Revolucionaria que tenía sus razones y tenía sus principios."

Lo que llama Chávez "punto de vista" de Kennedy, es ni más ni menos que el ocultamiento de que en ese mismo momento JFK armaba desde invasiones fracasadas a Cuba hasta atentados a los líderes revolucionarios cubanos. ¿Y saben cuánto hace que rige el bloqueo a Cuba que acaba de condenar la ONU (¡nada menos!) y por 182 votos contra 4? Casi el mismo tiempo que menciona Chávez en su discurso. Se decretó después de que el 17 de abril de 1961 se lanzara la invasión de los gusanos

armados por la CIA y financiados por la administración de turno y que fue derrotada en Bahía de Cochinos. Adivine el lector quién presidía en yanquilandia. Acertó: John Fitzgerald Kennedy.

Ahora, las "razones y... principios" que tenía la Cuba Revolucionaria, no pueden reducirse tan grosera, artera y perversamente. Estaban bloqueados, invadidos, los asesinaban donde fueran, los acosaba el mayor imperialismo. El Che, en su discurso del 8 de agosto en la Conferencia de Punta del Este en que se aprobó la "Alianza para el Progreso", rechazando este proyecto denuncia que sicarios armados en la Base yanqui de Guantánamo, trataron de asesinar a Raúl Castro apenas 14 días antes.

El mismo Che que tanto reivindica Chávez señalaba a la Alianza para el Progreso como parte de la ofensiva contra Cuba para restarle apoyo político de América Latina evitando la extensión, pero lo hacía, para vergüenza de Chávez, en términos que actualmente pueden aplicarse al ALCA. Y el Comandante no le erró un ápice. Claro que sería importante reeditar todo el discurso, y aunque no nos dé el espacio, si nos alcanza para recomendar su lectura, y ya que estamos, leer la historia de aquellos años. Transcribiremos sólo algún párrafo demostrativo de aquel extraordinario discurso que expresaba la conciencia y la ciencia de una verdadera Revolución (las demás, según el Che, son "caricatura de revolución"), palabras que ahora suenan acostumbradas a nuestros oídos, porque la lucha del pueblo cubano impuso la comprensión de las mismas y no permite que se borre, pero téngase en cuenta que, en aquel entonces, estallaban cada una según el sentido que cada quién tuviera: como latigazo para el imperialista y el cipayo, como bomba bien puesta para el luchador consecuente.

Decía el Che: **"La integración económica de América Latina no es panacea ni puede servir de alternativa a reformas socio-económicas básicas...se insiste en solucionar los problemas de América a través de una política monetaria... cuando nosotros hemos insistido en que solamente un cambio en la estructura total, en las relaciones de producción, es lo que puede determinar que se creen verdaderas condiciones para el progreso de los pueblos"**.

Como vemos, absolutamente aplicable al ALCA o a cualquier "aliancita" que ande por allí, como la de Chávez. Porque bien se le puede aplicar, del mismo discurso del Che, que **"Esta Alianza para el Progreso**



Sello postal yanqui - 1961

es un intento de buscar solución dentro de lo marcos del imperialismo económico", ya que no busca, como decía el Che más arriba **"un cambio de estructura total, en las relaciones de producción"**.

Este es el rol de Chávez, deslumbrar con labia y ocultar las mayores verdades bajo un basural de palabras lisonjeras al oído del pueblo. Porque bueno sería recordarle que la gloriosa generación del 70 luchó contra la Alianza para el Progreso entregando la vida y es una burla al ejemplo que nos legaron los compañeros que hoy venga en nombre de su particular "socialismo del siglo XXI" a ensalzar los proyectos que trajeron las mayores desgracias a nuestros pueblos. A tal punto es así que uno de los organismos más oscuros y siniestros que se inventaron en esa época, es la AID (Agencia para la Integración y el Desarrollo), que fue un regalo que vino con la Alianza para el Progreso y era ni más ni menos que el nombre encubierto de la CIA. Los hermanos uruguayos de Tupamaros dieron buena cuenta de uno de sus jefes, el torturador Dan Mitrone, a quién secuestraron y ajusticiaron como corresponde.

Ojalá siquiera Chávez hubiera visto la película "Estado de Sitio" (¿o la habrá visto y no le conviene?), y ojalá siquiera hubiese escuchado a los cubanísimos Carlos Puebla y sus Tradicionales en la canción que le dedicaron a la Alianza que tanto pondera e intenta remedar.

Anda por ahí pisoteando cosas que no

tienen repuesto, como la verdad, la Historia de nuestros luchadores, la dignidad de nuestra conciencia y nuestro entendimiento, asegurando lo que no es y negando lo que es real, entre el disimulo, el ocultamiento de lo principal y la denuncia en todo caso de lo secundario.

El caso es que Chávez viene, con una altanería de petrolero podrido en plata, con una magnificencia de jeque de Kuwait o Arabia Saudita, a decimos prácticamente que sacará de su bolsillo 10.000 millones de dólares para la aliancita, para fortalecer el ALBA y así derrotar al ALCA, y no hace nada más que humillar nuestra inteligencia. Viene y se pavonea con actitud de rico heredero recién puesto en posesión de sus bienes, que no serán los 20.000 millones de Kennedy, pero que sirven igual para el "cambio".

Seguramente piensa en un "socialismo del siglo XXI" al que se llegará por las vías del mercado, hasta ahora reafirmadas en cada contrato que firma con Argentina, compradora incomprensible de productos que se fabrican acá, y decimos incomprensible porque su "amigo" Néstor Kirchner hace este tipo de negocios para no afectar los intereses imperialistas encarnados en las petroleras, y lo hace para que, usando reglas de mercado se sintieran compelidas a no aumentarnos los precios, los que, impertérritos siguieron subiendo y las petroleras exportando a piaccere. Es obvio que la vía del mercado



Nuestro Comandante Che Guevara

que ratifican estos dos personajes no dan ni para un atisbo, no ya de revolución, sino de tibias reformas.

Pero ante esta altanería de Chávez es necesario responderle con el Che que ya estamos advertidos sobre estos mecanismos, y responderle por su boca, con aquel discurso del 8 de agosto de 1961: **"Nosotros entendemos que la condición...es que el poder político esté en manos de la clase trabajadora. Ese es el 'sine qua non'"** para cualquier cambio.

"Revolución socialista o caricatura de revolución" che

Cualquier analista mínimamente perpicaz ha advertido hace ya tiempo que a Bush no le va nada bien en su dominio propio, particularmente en el terreno político, porque es obvio que a él, como integrante del conjunto de la gran burguesía imperialista, le toca su cuota parte de beneficios económicos, que, precisamente por ser extraordinaria, da lugar a pujas entre privilegiados por la dimensión de la misma y la de su sector. Los cuestionamientos a la guerra de Irak, en boca de la prensa de ese país, no pueden asimilarse a una oposición de principios humanistas ni democráticos, sino a la formulación política de los intereses de quienes ven perjudicados sus sitiales, como la paridad de condiciones para las ganancias. Un poco como aquello del viejo principio establecido en el origen de lo que los vulgares libros de texto dan en llamar el inicio del “constitucionalismo”, y expresado en el comienzo de la primera llamada “Carta Magna”, que empezaba diciéndole al rey de Inglaterra, “nos, que cada uno somos iguales a vos pero que todos juntos somos más que vos...”. Salvando las distancias entre el feudalismo y el capitalismo, máxime en su etapa imperialista, la situación es comparable, no por ocurrencia, sino por los rasgos verdaderamente regresivos en

Bush perdió

términos de la marcha de la Historia.

El caso es que, aunque medien análisis y prospectos, siempre es la práctica el único criterio de verdad aplicable.

Ahora nos encontramos frente a un presidente que comienza a enfrentar los reales problemas de su desprestigio político, cuyo origen es múltiple pero de resultados confluyentes: su figura es un peso ilevante para algunos de sus más conspicuos amigos republicanos.

Estos han comenzado a perder elecciones y referendums en una seguidilla que atemorizaría al más pintado. Que haya perdido en Nueva Jersey, podía ser como se dice en Argentina, una fija, aunque el margen por el cual perdieron no refleja las encuestas previas que hablaban de un “estrecho margen” y resultò mucho mayor que lo previsto.

Pero además de esto perdieron en Virginia, verdadero Estado “puntero” de los republicanos y aquí sí que tiembla el pulso del destino de la era texana, porque Virginia

era una esperanza segura para la continuidad sin debate de los planes de la manera en que estaban concebidos y coloreados.



Si a esto se le agrega que en varios referendums impulsados por Terminador Arnold Schwarzenegger, de carácter ultra-reaccionario, también fueron pasados a degüello, se ensombrecen las perspectivas. No es que las elecciones puedan torcer el curso de las cosas ni en EEUU ni en ninguna otra parte del mundo de modo fatal, pero en ese país, en el que imperan una alienación social y un superficialismo extraordinario, este resultado no es un dato menor.

Porque si bien un resultado electoral no alcanza para cambiar el curso de la historia, expresa sin embargo un deterioro del control ideológico, un deterioro de la fuerza política que detenta el gobierno de los asuntos y replantea las relaciones entre, por lo menos, las fuerzas que se disputan el ejercicio temporario del poder. Estas fuerzas políticas en pugna traen, con el debilitamiento de alguna de ellas, pero especialmente si está en la cima, una brecha por la cual invariablemente se introducen cuestionamientos sociales y económicos de las clases subalternas que son vistos ahora con los ojos de quien no quiere perder más de lo que perdió y de los que se sienten alentados a ir por todo lo que quisieran. Nada indica que se puedan alentar conclusiones tremendistas, nada hace prever un cambio de rumbo en EEUU, al menos en lo inmediato y a causa de estos resultados electorales, pero debemos señalar que como lo dijéramos en el número anterior de Tendencia, Bush no venía a la Cumbre en su mejor momento. Y se fue peor. No es cosa de no asumir al enemigo en toda su dimensión, pero tampoco de asumir un derrotismo que sobrevalore al mismo hasta hacer concebir como imposible el enfrentamiento con él.

Lucha de clases en Francia

Durante los últimos años literatura y prensa, arte y claustrós, se esmeraron en mostrar una embellecida y edulcorada imagen de la vieja Europa. Pirámides de cristal, torres como agujas que se elevan al cielo gris-azulado, autos raros impulsados a hidrógeno y toda una serie de nuevos-viejos emblemas consumistas que intentaron tapar sin éxito la verdadera Europa. Ahora resulta que miles de jóvenes y niños proletarios de los barrios pobres de 300 ciudades francesas, belgas y alemanas replican a la prensa burguesa quemando todo a su paso bajo el apotegma “todo para todos, o nada para nadie”. La Europa post-muro, mostrada como ejemplo de sociedad sin conflictos, con una juventud entregada a la locura descerebrada de la rave y al consumismo frenético, se estrelló contra los rostros curtidos de millares de jóvenes trabajadores que tomaron el “des-control” de la situación en las calles que hasta ayer nomás eran pista de baile. La muerte de Bouna Traoré y Zyed Benna de 15 y 17 años respectivamente, electrocutados escapando de la policía, no es más que el final de una historia de violencia social, política y racial que este año ya se cobró más de un centenar de víctimas. De esto, las



Paris - Una noche de Noviembre de 2005

mentideras de la burguesía no recogieron más que unos miserables segundos. Entre 3 y 5 segundos les llevó contar que en este último verano europeo, los niños rubios de París, entre bailongo y escabio agarraron por costumbre usar pensiones y edificios viejos de departamentos como pira funeraria para centenares de niños, ancianos, mujeres y jóvenes de lo que eufemísticamente llaman (con la anuencia de la izquierda francesa)

“inmigrantes” y que ahora el ministro Villepin, con un fascismo delicadamente destilado, termina de caracterizar como la “minoría visible”, en clara alusión a color y raza. Nadie se acordó de esto, ya que, para la izquierda y la derecha del sistema, un auto viejo vale mucho más que un trabajador desocupado.

La política de “tolerancia cero” no tiene patria, es tan internacional como los

intereses monopolistas de la burguesía. Ayer en la norteamericana New Orleans, hoy en la europea París, los brazos armados del capital hablan el mismo idioma de sangre y bala. Y no es otro que el idioma de los Blumberg y los Fernández con su dichosa “saturación policial”.

Los hechos de Francia, que se suman a distintas expresiones de resistencia por diversos medios; la nueva característica que se manifestó en las movilizaciones de Argentina (masividad + combatividad) guardan una estricta correspondencia por volumen y calidad como rasgos de lo que siempre se ha denominado **auge de masas**. Hacen falta muchos más elementos para poder asegurar esto, pero no debemos olvidarnos que Francia es un enorme laboratorio social y político, y que en el año 94 iniciaron la metodología piquetera. Por supuesto, la izquierda reformista estuvo fácilmente 5 años desculando el tema para ver en que parte del “vademécum” de métodos de la clase obrera lo metían, pero cuando “despertaron” a la lucha, el pueblo ya había hecho suyo el método francés, lo habían mejorado y profundizado.

No es cuestión de edad, sino de clase

La rebelión no se explica por una simple cuestión de edad. Desde siempre el proletariado, aún sin dirección política, se ha visto obligado a obrar como si la tuviera. Cuando su estado es de desánimo, de pasividad o resignación, la familia obrera sufre las condiciones, del primero al último de sus integrantes. Cuando se lanza a la lucha, todos quedan inmersos en ella, les alcanza el paro, las ayudas del fondo de huelga o simplemente el hambre a que los somete su enemigo de clase. No han sido pocas las veces que los más jóvenes son los primeros en salir a la arena y en ella se baten hasta en forma temeraria. Los testimonios desde el siglo XIX especialmente, son tan

importantes que han calado incluso en el arte y entre ellos, lo más moderno, el cine. En el número anterior ilustrábamos un artículo con el cuadro de Vincent Van Gogh “Los comedores de papa”, en el que se ve a una familia proletaria, pareja, niños. “Sin pan y sin trabajo” de De la Cárcova ilustra igualmente, y Antonio Berni muestra en “Chacareros” la familia campesina en una reunión organizativa y en “Desocupados” el primer plano también es ocupado por una madre y su niño rodeados de obreros. En el cine de Einsestein los niños, las madres, tienen la relevancia misma que les asigna la literatura de, entre otros, Gorki. Memorables escenas, como en “El acorazado

Potemkim”, igualmente lo revelan. Tal vez una de las más desgarradoras que se haya filmado jamás, la encontremos en la película italiana “Los compañeros”, y es la del niño asesinado por la policía, tirado frente al playón de la fábrica en el que habían estado manifestando y al cual deben abandonar por fuerza de la represión. Los jóvenes y los niños han desempañado su papel de luchadores desde siempre. No se puede entonces negar que el proletariado, aún joven, es proletariado; aún musulmán, es proletariado; más si es inmigrante, es proletariado. Hoy que rendimos en nuestra contratapa un homenaje a la Revolución Rusa, podemos decir que los muertos de

la disuelta revolución de 1905, de la que pese a su derrota tanto aprendieron los revolucionarios, esos muertos, muchos de ellos muy jóvenes y niños, no murieron por “ortodoxos”, sino por proletarios. Puede que sea enternecedor el esfuerzo de algunos por homenajear a la “juventud” en su arriesgada salida, como detestable es la intención de los que quieren ocultar las cuestiones de clase detrás de una cuestión etaria, para salvarnos conscientemente de la buena voluntad de unos y la mala de otros, debemos aclarar que son jóvenes proletarios los que están combatiendo en todo el mundo. Así es.

Después del desastre en los últimos comicios, la izquierda electoralista deambula por laberintos de palabras y entre el rigor de los hechos, y apela como siempre a escenificaciones que, aunque poco convincentes y muy ajenas a la realidad, continúan causando un daño enorme al entendimiento de muchos compañeros.

La izquierda y las elecciones

Los resultados, por enésima vez, son una marcha atrás. Podría alegarse que la enorme dispersión de boletas no ha favorecido a ninguno y por el contrario ha perjudicado a las alternativas de la clase obrera en su marcha hacia la toma del poder.

Nada más insensato. De ser cierto deberíamos enfrascarnos en una profunda averiguación de quién o quiénes han sido los responsables de no haber podido reunir a las distintas expresiones en una sola lista capaz de dar la pelea por los escaños en todo el país. Pero eso ya lo tiene averiguado cada uno de antemano, es decir, desde el momento en que no pudieron juntarse y la conclusión es única: **son los otros, quiere decir, cada uno concluye que son los otros.**

Ahora: ¿es tan difícil ponerse de acuerdo sobre listas de candidatos?. Porque acá no estamos hablando del asalto al cuartel Moncada o el Palacio de Invierno. Estamos hablando de la posibilidad de ocupar bancas en el Parlamento Burgués, por la vía burguesa y sin sacar los pies del plato de la legislación burguesa ni siquiera en las tribunas comiciales. ¡Hasta el tránsito por las trilladas vías burguesas les resulta complicado!. Y acá viene la cuestión. Cuando se transita por el terreno que pone el enemigo, hay que tener muy claros los objetivos, no sacrificar la estrategia a la táctica y esto es lo que no hacen los leones del pacifismo. Su participación es una reafirmación de la “vía pacífica al Socialismo”, que sólo se verá alterada en las vísperas de la toma del poder, cuando mágicamente los que han educado en la más absoluta repugnancia a “todo tipo de violencia” –o como le llaman a cualquier expresión combativa, todo tipo de “foquismo”- se alzarán mágicamente en armas y pondrán fin a milenios de

sometimiento.

El asunto es que, en tren de balance, y en el afán de conservar una buena imagen mediática que suponen haber alcanzado - lo que no es así porque la prensa burguesa los desprecia- hacen confesiones que bajo otras circunstancias no harían. Para quienes siguen con mediana atención los desvelos de esta gente, ya es casi célebre el apotegma acuñado por Pitrola ante los inquisidores de turno, Grondona o Majul, da lo mismo: **no se hace campaña con la lucha porque seríamos malos marketineros, la lucha no da votos.** Pero la máxima figura del PO, supera en mucho esta casi nadería del líder piquetero.

“- ¿Les preocupa que tras el resultado electoral les cuestionen a Néstor Pitrola y a los piqueteros del Polo Obrero que no representan a nadie? - Pitrola tuvo cien mil votos, que son mucho más que todos los piqueteros, con lo cual es un avance político importante. De todos modos en el movimiento popular hay una carencia: que pone mucho el cuerpo y poco el habla, no hay propaganda. Una vez propuse durante un período de un mes una cadena de mesas de piqueteros explicándole a la gente el problema, pero no salió. Los piqueteros saben cómo afrontar una lucha, pero todavía deben formarse y educarse para explicarse ante la gente.”

Esto dicho a Página/12 inmediatamente después de las elecciones. ¿Qué se puede interpretar de estos dichos?. Que el déficit de los luchadores no es profundizar hacia una mayor confrontación con el sistema en términos de lucha de calle organizada hasta el nivel deseable, como en las jornadas de diciembre de 2001 que el PO tanto menea,

o lo que vemos hoy en Francia, aprendiendo a avanzar y retroceder conforme la ciencia de la guerra revolucionaria, estableciendo una oficialidad capaz de sentar las primeras bases de relación vanguardia-masa que bien puede servir a la causa de la insurrección que tanto sueñan. No. Los piqueteros tienen que aprender a hacer propaganda electoral y el plan concreto propuesto por Altamira (que “no salió”), comenzaba con un “período de un mes (de) una cadena de mesas de piqueteros explicándole a la gente el problema”. La concepción entonces, cuando se carece de tanta arte para la insurrección que haga superar la quema de gomas, es volcar el movimiento piquetero a “educarse para explicarse ante la gente”, lo que tomándolo aisladamente parece irreprochable, pero ceñido obviamente a marcar el camino contrario a la lucha de calles, es ni más ni menos que despreciar la confrontación con el sistema y someter a los piqueteros al pacifismo letal en que se están desbarrancando.

Con la altanería que los caracteriza, acusan a lo que -por una vez permítasenos- podríamos citar como las “grandes mayorías populares”, ese enorme 40% del padrón que no votó a nadie, incomparable con el escuálido 1 % y menos que sacó la izquierda en promedio del país, de “abandonar el terreno” ...de las elecciones. Como si esto fuera una tragedia y no un síntoma tonificante de la crisis del sistema democrático burgués, al cual el no “abandonar el terreno” contribuye a sostener sin ningún lugar a dudas. Y bien puede inferirse de esto que quienes no aprecian la lucha actual como base para proyectar las más profundas batallas del futuro, lo que en serio quieren, como socialdemócratas empedernidos, es que ese sistema (¡por el amor de Dios!) no se les quiebre y puedan

vivir felices comiendo de la mano del mismo.

Demás está decir que el resto de las organizaciones políticas, desde la IU a UNITE o los distintos frentes, encuentran juegos de palabras mágicas para convertir el fracaso en éxito deslumbrante.

NO HACEMOS DEL ANTIELECTORALISMO UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS.

Lo hemos demostrado en la línea de nuestro periódico, en el que a la cuestión electoral le asignamos un lugar en la exposición de cada tema. Contados son los escritos específicos y creemos que el puro antielectoralismo es la otra cara del electoralismo.

Pero el reformismo electoralista sí le asigna una relevancia principista. Es para ellos la estrategia para la toma del poder. Piensan concretamente en términos de pacífica toma del poder como si la burguesía fuera a rendirse por convicción una vez perdidos los debates y lo que es peor, que las masas convencidas del parlamentarismo van a ejercer la suficiente fuerza para demoler todo esa fuerza armada que vemos cada vez que nos movilizamos, más lo que existe en los cuarteles más las tropas extranjeras que vendrán a “ayudar a reponer la democracia” como lo están haciendo hoy, incluso las tropas argentinas, en Haití.

Ésta es una más de las diferencias que tenemos los revolucionarios con el reformismo. Una más pero no la menor. Es fundamental desnudar la mentira de los pequeños burgueses porque si no lo hacemos, jamás lograremos ir al combate definitivo contra los capitalistas.

En números anteriores habíamos señalado que el Gobierno había pasado de “plebiscitarse” a procurar “una victoria digna”

¿Una victoria digna?

El jolgorio del gran apoyo a Kirchner en las últimas elecciones se va disipando con cada lucha. Es una suposición casi trivial, pero no por ello menos importante, que un gobierno que recibe un espaldarazo electoral tiene todas las condiciones para desarrollar sus planes con relativa autoridad y aceptación. Pues bien, desde el cierre del acto hasta el momento, han surgido innumerables focos de resistencia obrera, barrial y estudiantil. Aunque en diversos planos de expresión, desde la violenta respuesta en Haedo a un sistema de transporte que sintetiza lo peor del continuismo menemista, hasta la impugnación al kirchnerismo por favorecer la impunidad de Ibarra en el caso de Cromagnon, las cosas se vienen dando como si no existiera ningún “triumfo” de la tropa del “Frente para la Victoria”. Obviamente que en el medio de estos cuestionamientos se encuentran conflictos que revelan un grado de crecimiento de la lucha obrera y popular. A tal punto se está agudizando la confrontación que las patronales amparadas por el régimen se están acostumbrando a la contratación de grupos de tareas para enfrentar a los trabajadores que a su vez se están acostumbrando a la ocupación

declarada o no de los lugares de trabajo. “Crónica” y Atento son dos exponentes claros.

Cuando las patronales comienzan a marchar por el camino sin retorno de la represión bajo estas condiciones, demuestran no sólo su entraña de clase, sino que además “su Estado” de clase no tiene un gobierno de garantía para sus intereses básicos y los cotidianos. Y si ese gobierno admite que se tome este rumbo, es porque no tiene nada mejor a su alcance, como sería la protección de los reclamos empresariales por medio del brazo armado común a todos: las fuerzas de seguridad.

En realidad, lo que está pasando es que la supuesta solidez del gobierno nacional y de los provinciales que le acompañan en este duro camino de imponer cada vez peores condiciones a los trabajadores, no brilla en proporción a las cifras que se exhibieron en un principio.

El kirchnerismo no cuenta más que con un raquítico 25 % del total de los electores, pulverizado por el peso de un 40% de los mismos que no votaron a nadie. Únicamente la manipulación tradicional que constituye la práctica de dar por muertos a los que no

votan, a los que se abstienen, puede hacer que saquen cuentas tan auspiciosas como las que sacaron en un principio. Cuando las cuentas se aclaran, podemos decir que la mayor instancia política de la democracia burguesa, esa en la que se enajena el poder político, se ha convertido en el mayor fracaso para los candidatos burgueses, principales beneficiarios del sistema y por ello, interesados.

Pero no sólo esto está ocurriendo, y aunque en sordina al principio, hace ya tiempo que una preocupación común a todos está presente: no es sólo tal o cual gobierno el que no registra grandes éxitos, sino que es el mismo sistema de encolumnamiento a los dictados de clase por la vía democrática burguesa lo que está en crisis.

“La Nación”, órgano de prensa de la gran burguesía ha alertado inmediatamente después del 23 de octubre sobre esta situación.

Es que el hecho de que en un país en que el voto es obligatorio bajo penas que llegan hasta la privación del empleo público, casi la mitad de los electores no concurra al sagrado fin de meter en una urna su capacidad de decidir sobre el destino de sí

mismo y de todos los habitantes, es grave de toda gravedad.

La mentira de la primacía se complica entonces con la ligereza con que se considera la continuidad del vigor del sistema democrático burgués.

Creemos que no hay que ceder paso al lastimero lamento sobre el cómo cayó en el olvido la consigna “que se vayan todos”. Si bien la burguesía ha logrado replantear la vigencia de su iniciativa a partir del retiro de Duhalde, logrando encausar la situación por medio del circo electoral, no han podido alinear al conjunto de la población en el respeto pleno a las instituciones que se deben refrendar en cada elección.

El Gobierno de Kirchner no es más que parte de una gran crisis política que se avecina y cuyas primeras manifestaciones están figuradas en la escasa votación que obtuvo y si bien puede alegar alguien que estamos en presencia de uno que supo remontar desde una votación igual cuando llegó a la presidencia, creemos que debemos considerar que estamos en presencia de uno que no logró superar la magra acumulación originaria.

El Gobierno acaba de iniciar una nueva ofensiva contra los trabajadores y el pueblo. Con la excusa de la “lucha contra la inflación”, comenzó a liquidar derechos de los trabajadores y a imponer las recetas llamadas monetaristas propias de un descarado fondomonetarismo (y vale la redundancia). Tal como lo dijéramos en el análisis previo a la realización de la Cumbre, ésta fue nada más –y nada menos– que un montaje político, pero los reales acuerdos ya estaban firmándose por otro lado. El FMI continúa digitando la política económica y social como se le antoja y los “nacionales y populares” cumplen a rajatabla. Poco queda ya de la invocación a los “años ‘70”. Con descaro asombroso ha vuelto

EL NOVENTISMO

Para bajar los precios que están ya por las nubes la primera medida que anuncia Lavagna es la reducción de las indemnizaciones por despido. Las empresas pueden ahora despedir a los trabajadores que ingresaron antes del 1° de enero de 2003, pagando en lugar de casi 2 indemnizaciones, solamente 1 y ½, lo que aparentemente no cambia las cosas, pero en realidad las da vuelta. En primer lugar porque permite deshacerse con menor costo de los trabajadores “viejos”, es decir los que tienen mayores beneficios por convenios como los plus por antigüedad y categorizaciones, etc., pero fundamentalmente porque se avanza sobre la estabilidad de los trabajadores levantando cualquier tipo de barrera y porque preanuncia un sentido para el camino: la supresión total de las indemnizaciones.

Podrá señalarse que no es el caso de la gran mayoría superflexibilizada, y que por lo tanto no tiene mayor incidencia, pero si esto fuera así ¿porqué tomar una medida tan antipática y a la vez casi simbólica?. Hay varias razones, pero hay que destacar que se restablece a pleno la política de supresión de los derechos laborales tal como lo vienen pidiendo los capitalistas reunidos en todas las asociaciones patronales.

Sin embargo, el Gobierno pretende hacer pasar esto como parte de la “lucha contra la inflación” ya que contribuiría a... “bajar los precios”. Un disparate.

Además, el “Plan” propone una nueva Ley de Riesgos de Trabajo para reemplazar la actual, la que tendría por objeto “mejorar la cobertura para los trabajadores” y “bajar los costos para las empresas”. Obviamente que las dos cosas a la vez no funcionan, se chocan y nunca, en las condiciones actuales del capitalismo podría darse semejante fenómeno. Ya demás aprendimos con la teoría de la “copa que se desborda”. Han bajado los “costos laborales” al máximo, es decir han depreciado la fuerza de trabajo; han aumentado la productividad imponiendo condiciones inhumanas extremas y sin embargo el salario real es cada vez menor.

Ver la realidad de esto resulta escandaloso: lo que pasa simple y llanamente es que la Corte Suprema de Justicia no pudo evitar sentenciar contra el actual régimen de las indemnizaciones por accidentes, enfermedades y demás riesgos laborales, tal como están contempladas en la actual Ley, y tuvo que sentenciar que las indemnizaciones deben ser mayores y efectivamente pagadas en tiempo. Como este fallo favorece a trabajadores demandantes en enorme cantidad de juicios con sentencia que esperaban este resultado, la UIA inmediatamente salió a decir que hay que parar la “industria del juicio”. Qué

hace entonces el Gobierno: otra Ley bajo la cual han de pasar años de cierta tranquilidad para los bolsillos patronales y la “industria del juicio” (o sea, los reclamos judiciales de los trabajadores frente a la arbitrariedad legal propia “de los 90”), deberá reiniciar su ciclo. Cabe una salvedad: esta Ley puede ser peor, pero más ingeniosamente armada, que la actual.



Kirchner - Menem: la vigencia del modelo mano a mano

Ahora bien, ¿en qué contribuye esto a la baja de los precios? Absolutamente en nada.

Por otro lado, Lavagna anunció que se suspenden por un tiempo los reintegros a las exportaciones de alimentos, es decir, que se suprimen estímulos a las exportaciones, que se deja de favorecer la venta al exterior de una cantidad de productos **esencialmente agropecuarios** (son 200 y entre ellos todos los de la canasta básica). Pero a otros, que inciden fundamentalmente en el costo de vida, no se los toca, y es el caso de **los hidrocarburos**.

Pero el caso es que esta medida no traerá ningún alivio de inflación. Es una mentira enorme decir que esta medida va a hacer que las empresas vendan en el mercado interno más que en el externo. Solamente la desfachatez de este Gobierno mercachifle puede decir que con los precios internacionales que hay a algún burgués se le va a ocurrir dejar de vender afuera para vender adentro porque no le devuelvan una determinada suma que ya tiene ampliamente compensada con las que obtiene por las subas internacionales. Lo que hace el burgués es vender adentro al precio de afuera y eso, dentro del capitalismo, no se lo puede impedir nadie y de hecho jamás ningún Gobierno se lo impidió, por más jetón que pareciera.

Pero hay un detalle que debe señalarse:

los reintegros son estímulos para la exportación, y si son estímulos son un beneficio otorgado por el conjunto de la economía a un sector, y si es un beneficio es un subsidio y si es un subsidio debe eliminarse siguiendo las recomendaciones del FMI que los permite sólo a los imperialistas, y si se suspende o elimina, se está cumpliendo con el...ALCA.

mercado internacional, son exportadores, pero lo real es que los exportadores son los que manejan el comercio internacional.

Al principio de este punto decíamos que esto es “concordante” con la medida descrita en el apartado anterior, y lo decimos porque ésta bien puede ser la **vía rápida para la aplicación de las recetas contenidas en el ALCA, con un verdadero Gobierno absoluto de las multinacionales sobre la economía nacional, evitando el engorroso trámite de firmar un acuerdo de “libre comercio” (para los yanquis), al que hay una oposición política formidable, y habilitando un trámite más expeditivo como es el de “planteo, consulta y resolución” de manera inmediata y “privada”.**

Para cerrar el círculo virtuoso del capitalismo, se agrega una medida de extraordinaria importancia: **el encarecimiento del dinero**. La “**suba de los encajes bancarios**” significa que el Central controlará que los bancos inmovilicen fondos en reserva, no los larguen a la calle (bueno, al mercado al que tan pocos acceden), y por lo tanto, aumentan las tasas de interés con lo que se resta la capacidad de compra y consumo. Esta receta también monetarista **significa la restricción del mercado interno, antagónica a la “ampliación del mercado interno”,** un objetivo supuestamente contemplado entre los objetivos del Gobierno “nacional y popular”, el que por esta vía “ampliación del mercado interno”, también supuestamente, impulsaría el desarrollo de una “**burguesía nacional**”, clase social a la cual reformistas y nacionalistas pequeño burgueses otorgan condición de “revolucionaria” a despecho de la cruda realidad que impone la etapa imperialista. Bien, Kirchner es el gobernante por excelencia de la “burguesía nacional”, la ensalza y reclama, la pone a la cabeza del proceso “popular” (es decir del pueblo) y desarrolla sus políticas hacia un “capitalismo independiente”... con estas medidas?. No es un reproche por un incumplimiento supuesto de Kirchner de los mandatos de la “burguesía nacional”, nada de eso. Este es el mandato de la misma y lo que pasa es que los pequeño burgueses no quieren entenderla.

Lo cierto es que mientras los devaneos del populismo se extienden alegre e irresponsablemente, los que realmente saben del asunto este del capitalismo, hacen lo que deben y aplican, para desgracia general de los sectores verdaderamente populares, **la vieja receta de “enfriar la economía” para que no se “recaliente” por tanto consumo y genere inflación.**

Vuelve sin dudas el noventismo, o mejor dicho, nunca se fue.

Si la lucha obrera y popular no profundiza sus objetivos más allá de la consigna hueca y avanza sobre los hechos concretos, acá habrá a corto plazo un ALCA sin ALCA de manera integral.

Porque concordante con esto, aparece una nueva medida: **la Cláusula de Necesidad de Competencia**, que para que quede claro como funciona habrá que esperar la constitución de uno de los “**comités de análisis**” a los que la **Secretaría de Coordinación de Economía** llamará a conformar para el estudio de un asunto concreto a la **Secretaría de Industria y PYMES**. Éste se constituirá ante el requerimiento de alguna empresa o cámara empresaria, para analizar casos de “**operaciones de importación que no se correspondan con condiciones normales del mercado internacional**” (¿?). Pero si el comercio exterior, tanto la exportación como la importación están en manos de grandes pulpos fundamentalmente extranjeros, queda una duda cruel sobre el rol real de esta **Cláusula...**, ya que es indudable que son ellos (importadores y exportadores) quienes más apelarán a ella para decidir sobre **aranceles, reintegros y su baja, suba o supresión**. En verdad, lo que se hace es profundizar aún más la ingerencia de los grandes monopolios en la decisión de la política sobre el **comercio exterior**. Y aquí hay que marcar que según el léxico común de los “economistas” burgueses todos los que producen mercancía transable en el

Homenaje al primer asalto exitoso de la Clase Obrera al Poder, a su mentor Vladimir Illich "Lenin" Uliánov y al Partido de los que llevaron adelante la iniciativa histórica del proletariado, los bolcheviques leninistas.

1917 - 7 de Noviembre - 2005

88° Aniversario de la Revolución Rusa

Estamos a 12 años del centenario de esa primera toma del cielo por asalto exitosa que fue la Revolución Rusa. La estatura política de semejante conmoción de masas armadas hizo realidad todas las pesadillas de la burguesía juntas. La insurrección en armas de millones de obreros y campesinos fue la venganza del pueblo europeo a la criminalidad organizada detrás de la avaricia capitalista que fue la Primera Guerra Mundial.

La dirección extraordinaria de semejante masa profusa de papakis (gorros de piel), fusiles y banderas rojas, perteneció a una personalidad indómita del Cáucaso. El abogado de 47 años que tomó el timón de ese continente en armas se llamaba Vladimir Illich "Lenin" Uliánov. En su pulso y en su voz latía todo el Pueblo ruso, era su síntesis histórica.

La palanca de Arquímedes que Lenin utilizó para llevar adelante su epopeya fue el Partido Bolchevique. El Partido Bolchevique fue el arco con el que Lenin lanzó al pueblo ruso al centro de la historia universal. El único plan concebible según Lenin era hacer la revolución por todos los medios.

La Revolución de 1905

Tras la derrota rusa contra Japón, una ola de huelgas de carácter reivindicativo sacudió la pax zarista. Las masas pedían PAN por las calles y el cura Gapón se puso al frente del reclamo petersburgués con la idea de contener la protesta. El Zar mandó a reprimir violentamente a la manifestación dejando un tendal de muertos y heridos. La huelga que en principio era de hilanderos se extendió a toda la ciudad y pronto a toda Rusia. Los obreros hicieron barricadas pero fueron barridas por la artillería imperial.

De aquella primera confrontación de masas contra el zarismo, los trabajadores de todas las Rusias crearon los SOVIETS (Consejos Obreros). Estos organismos tuvieron la virtud de expresar a las masas de explotados del campo y la ciudad de manera independiente de la burguesía. Burguesía, que sólo atinaba a llamar a la calma a los insurrectos y a negociar con el Zar. El papel de los Soviet sería fundamental doce años después.

Para los mencheviques (como para los reformistas de hoy) el uso de la violencia por parte de los trabajadores y el pueblo fue un error. En cambio, para los bolcheviques de Lenin, el uso de la violencia por los trabajadores debía ser implacable y audaz. Por lo tanto, semejante arremetida no puede ser dejada en manos de masas desesperadas sino por la vanguardia revolucionaria de disciplinados escuadrones de comunistas armados. Las barricadas, que ya habían sido objetadas por Engels (Prólogo a "La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850") tras la derrota de la Comuna de París, demostraron que esas masas heroicas necesitaban jefes político-militares capaces de ofrecer un combate total a los brazos armados de la burguesía.

El año siguiente, Lenin escribirá su artículo sobre la "Guerra de Guerrillas" (ocultado durante décadas en Argentina, borrado y negado en los cursos de formación política del reformismo). En él, Lenin da una clase de marxismo a todos los reformistas que pretenden hacer un vademécum de "los métodos de la Clase Obrera". Lenin reduce a cenizas los recetarios reformistas que niegan la posibilidad de incorporar más y nuevos métodos de lucha aparte de la huelga y la participación en elecciones. La lucha armada era comprendida por Lenin como una tarea política que debe subordinarse a la estrategia del Partido para la toma del poder, pero jamás negarse o combatirse como lo hacen los nuevos mencheviques criollos.

Al calor de la Guerra

Si coincidimos con los historiadores, la Gran Guerra fue el elemento que desequilibró todos los mecanismos conocidos de la dominación de clases en la Europa del joven siglo XX. Pero, como más tarde reconociera el propio Lenin, mientras todos esperaban que la batalla decisiva surgiera del proletariado en la industrial Alemania, la cadena se cortó por su eslabón más débil, y eso era el Imperio Ruso. Bisagra comercial entre oriente y occidente, Rusia se movía en la órbita de explotación comercial y cultural de las burguesías francesa e inglesa. La nobleza rusa se metió hasta la cabeza en la locura sanguinaria de la Guerra para dividir los esfuerzos de las tropas del Káiser, archienemigo de los aliados.

Desgraciadamente, la Segunda Internacional de la que alcanzó a participar Frederick Engels en sus orígenes, fue influida por elementos pequeño-burgueses y burgueses que se aprovecharon de las debilidades políticas de las clases obreras europeas tras la derrota de la Comuna de París, las leyes anti-socialistas alemanas y el auge del trade-unionismo inglés. La acción parlamentaria y la lucha sindical eran los únicos horizontes a los que se aventuraban por aquella época los Partidos Social-Demócratas. Casi nadie de esos dirigentes veía a la Revolución Socialista como un objetivo posible, sino que la usaban solamente como amenaza a la burguesía en los discursos y documentos.

Pero ya dentro de esos viejos grandes partidos únicos de todos los socialistas anidaba el embrión de los partidos revolucionarios de inspiración marxista. Rosa Luxemburgo y Vladimir Illich Lenin concientes de la situación fueron los primeros en señalar la lucha contra el militarismo y el colonialismo como uno de los engranajes fundamentales en torno de los cuales debe organizarse una Internacional Obrera y Socialista.

Consecuentemente fue el tema de la Gran Guerra y los créditos de guerra el que hizo volar en mil pedazos a la Segunda Internacional Socialista, ya que los tribunos del pueblo elegidos por los Partidos Social-Demócratas votaron junto a los capitalistas el financiamiento de la maquinaria guerrera. El argumento de los reformistas

social-demócratas para apoyar la masacre imperialista era el "defensismo" por el cual las Clases Obreras estaban obligadas a defender su nación de los invasores.

Estalla la Revolución

Las sucesivas derrotas del ejército zarista y el deterioro del salario sacaron de la borrachera belicista a las masas para fines de 1915. Los soldados, en su mayoría campesinos, desertaban dando una imagen más sombría a la triste situación. Cuando los desertores volvían a su tierra, los señores habían liquidado sus propiedades para saldar las deudas del ausente. En la ciudad el pan era cada vez más caro y escaso, las condiciones para la Revolución avanzaban sin dificultad.

Las huelgas empezaron a hacerse cada vez más comunes a pesar del estado de guerra. El zar y la zarina se comportaban con arrogancia estúpida y no podían ver el tsunami político que pondría en riesgo sus cabezas. Acostumbrados a resolver los problemas sociales con una buena carga de caballería, no desconfiaron jamás de la fidelidad de sus cosacos. Pero estos ya se estaban cansando de descargar sus sables sobre los que pedían pan y paz para defender a un bobo con coronita.

El 22 de febrero de 1917, millares de obreros de Petrogrado ganaron las calles contra el hambre. Las primeras cargas de fusilería intentaron retener el control de los puentes pero la masa no retrocedió ni un paso. El 26 el Zar mandó reprimir con violencia la revuelta pero 170 mil soldados se negaron, de esa manera el tren que lo transportaba se convirtió en su único imperio: la era de los zares había concluido. En 7 días el poder del zar pasó a mejor vida.

Pero ninguna de las fuerzas políticas de la burguesía y la pequeño-burguesía deseaban la ruptura con el régimen, a lo sumo, una monarquía parlamentaria era su máximo objetivo. El horror que despertaba en esos demócratas de salón la masa insurrecta los ponía más y más conciliadores con el régimen que ayer nomás denostaban. Mencheviques y eseristas se sumaron a la murga pseudo-democrática dirigida por el Príncipe Lvov, que fue el sucesor de Nicolás II.

El nuevo gobierno Provisional mantuvo en pie todos y cada uno de los negocios del Zar, entre ellos el más grave e importante: la continuación de la guerra. Los bolcheviques rusos (Lenin aún se encontraba en el exilio) mantuvieron una posición ambigua ante el nuevo gobierno al que se negaban a atacar directamente. El peligro de meter la revolución en el callejón sin salida de la democracia burguesa era claramente apuntado por Lenin en sus cartas desde el exterior, en ellas recomendaba seguir la revolución hasta un desenlace socialista y eso se hacía negando todo apoyo al Gobierno Provisional.

El 4 de abril llega Lenin en tren a Petrogrado y allí mismo desarrolla sus brillantes

"Tesis de Abril" en las que plantea la lucha por la dirección de las masas en base a la profundización de la lucha revolucionaria hasta conseguir imponer el poder obrero estableciendo un gobierno obrero y campesino. Para ello era necesario defenestrar las mentiras del nuevo Gobierno burgués incapaz de resolver los problemas más acuciantes de los trabajadores del campo y la ciudad. Lenin se abrió paso en las conciencias de sus camaradas y desde allí empezó a fundirse indisolublemente al Pueblo ruso.

Los mencheviques que tenían el control de los Soviets no confiaron jamás en el crecimiento del bolchevismo, la subestimación de las masas era su anteojo. Pero ya a fines de abril se produjo la primera movilización contra el Gobierno Provisional que empezó a echar lastres para mantenerse a flote. En junio Trotsky ingresa al Partido Bolchevique con 4 mil militantes obreros de los distritos más representativos de Petrogrado.

Para el mes de julio los elementos más concientes ya estaban decididos, pero la insurrección es un arte y no alcanza con querer para cambiar al poder burgués por el poder obrero. Lenin lo advirtió en esos términos pero igual no pudo contener a los compañeros que se lanzaron al ataque con decisión pero sin arte. La reacción burguesa descargó la proscripción sobre los bolcheviques y Lenin debió huir a Finlandia.

El fin de la opresión

La retirada en orden que Lenin mandó ejecutar resguardó a la vanguardia de lo que era una derrota segura en julio. Mientras tanto las condiciones objetivas del Pueblo se agravaban y la guerra continuaba. En septiembre las masas volvieron a la calle pero esta vez sin hacer distinciones entre el viejo régimen zarista y el nuevo Gobierno Provisional. Los planes insurreccionales maduraban.

Lenin regresa a Petrogrado comprobando su audacia y empieza los aprestos de combate. Los diputados bolcheviques Zinoviev y Kamenev, se oponen a la idea de Lenin de lanzar la insurrección para el Congreso de los Soviets y delataron el plan bolchevique a las autoridades.

Con el plan insurreccional delatado por sus compañeros parlamentarios, Lenin, hombre de un valor y una inteligencia sin igual, decide adelantar la insurrección para unos días antes del Congreso. Trotsky ultima los detalles referidos al armamento y la disposición de las tropas en las calles mismas de Petrogrado. La madrugada del 7 de noviembre, la Clase Obrera entró a la historia por la puerta grande de la Revolución Social. Los obreros, los campesinos y los soldados bajo la bandera Roja del Socialismo tomaron el Palacio de Invierno. El gobierno burgués de mencheviques y eseristas de derecha había llegado a su fin, la era del Socialismo había comenzado.

(Imagen de fondo : Lenin y Trotsky en Octubre de 1917)

Tendencia Marxista Revolucionaria

